



Un pueblo único en el mundo

El secreto de las Vocaciones de LU



Servidoras del Señor y la Virgen de Matará

Un Pueblo único en el mundo

El secreto de las vocaciones de Lu Monferrato

Editado por las hermanas Servidoras del Señor y de la
Virgen de Matará

Dedicamos este libro:

- *A las mamás de Lu Monferrato que fueron fecundas en dar a la Iglesia, con su oración y generosidad, muchas y santas vocaciones;*
- *A todas las mujeres de las 40 horas de la familia religiosa del Verbo Encarnado que, a imitación de las mamás de Lu Monferrato, como verdaderas madres espirituales, dan a luz y sostienen las vocaciones sacerdotales y religiosas que Dios les encomienda;*
- *Al p. Carlos Miguel Buela, fundador de la familia religiosa del Verbo Encarnado, quien apoyó y alentó mucho el proyecto de las 40 horas por las vocaciones y quien propuso que las mamás de Lu Monferrato fueran las Patronas de las mujeres de este proyecto.*

ÍNDICE

1.	Crónica de la Visita a Lu Monferrato	8
2.	El secreto de las Vocaciones de Lu	14
3.	Las MADRES de Lu	17
4.	Don Bosco y Lu	30
5.	Reseñas sobre algunas vocaciones nacidas en LU	35
6.	La Capilla de las Vocaciones	54
7.	Convenios de las Vocaciones de Lu	64
8.	Mapa del pueblo	68

1. Crónica de la Visita a Lu Monferrato¹

Por gracias de Dios he podido peregrinar junto a otros sacerdotes a un pequeño pueblo piemontés, cercano a Turín (90 km), llamado Lu. Pueblo que fue varias veces visitado por san Juan Bosco y en donde nació el Beato Felipe Rinaldi, tercer sucesor de san Juan Bosco en el gobierno de los salesianos.

Nuestra peregrinación tenía como motivación encontrar al párroco de la Iglesia “Santa Maria Nuova”, Don Pier Giorgio Verri Rinaldi, sobrino segundo del beato, para entrevistarlo y que nos contase del doble milagro obrado por Dios en Lu, del cual él era parte. De este pueblo Dios suscitó 323 vocaciones, misioneros en 36 países, y todas ellas han perseverado. Hoy día aún viven 60.

Breve reseña histórica de Lu di Monferrato

La historia del pequeño pueblo piemontés perteneciente a la provincia de Alejandría, según el primer testimonio escrito encontrado, comienza a inicios siglo XI. Su nombre lo toma probablemente de una abreviación de Lucus término romano con el que generalmente llamaban a un bosque sagrado. Actualmente cuenta con 1500 habitantes.



1 Cf. p. CARLOS MIGUEL BUELA, Peregrinación a Lu Monferrato, 2008.

«Rogad, pues, al Señor de la mies
que mande trabajadores a su mies» (Mt 9,38).

Se escucha frecuentemente decir que hay una “crisis de vocaciones”, incluso me ha tocado escuchar decir “en Italia ya no hay vocaciones”, o incluso “acá en España no hay vocaciones. “¿Ustedes tienen vocaciones? Sí. ¡Ah!, pero son de América latina” ... y otras cosas similares.

Si hay crisis de vocaciones, no es porque Dios se quedó mudo... es porque nosotros no hacemos lo que corresponde. Una vez la Madre Teresa de Calcuta en un diálogo personal con Juan Pablo II le preguntó “¿Por qué hay escasez de vocaciones?”, y Juan Pablo II le respondió: “Nuestro testimonio en este tiempo no es más fascinante”.²

Mons. Demetrio Fernández, obispo de Córdoba (España), decía sobre la pastoral vocacional: “*se trata de una cuestión* y de primerísima necesidad” para la Iglesia. Además, indicó que es preciso “crear un clima vocacional, de manera que un niño, un adolescente, un joven pueda percibir con nitidez la llamada de Dios y pueda responder sin mayores dificultades”³.

Justamente en el pueblo de Lu estas dos cosas, oración y “clima vocacional”, se conjugaban de tal manera que Dios suscitó 323 vocaciones.

Don Pier Giorgio Verri nos contó que él recordaba que de niño era muy frecuente escuchar a los trabajadores cantar mientras se hacían las labores del campo, todo se hacía en gran clima de

² Esta anécdota nos la contó un sacerdote Don Claudio, en “la Consolata” de Turín, quien lo supo por qué se lo contó Mons. John Magee, quien fue secretario de Juan Pablo II durante varios años.

³ MONSEÑOR DEMETRIO FERNÁNDEZ, *Iglesia en Córdoba*, semanario diocesano de información y formación cristiana (2015) n° 458, p. 3.

alegría. También se rezaba al menos tres veces al día: a la mañana, antes de ir a trabajar, al medio día, antes de almorzar, y a la tarde. En este clima de alegría, de familia, de espíritu sobrenatural un grupo de madres decidieron juntarse para rezar pidiendo a Dios que de entre sus hijos surgiesen vocaciones.

«Este pequeño pueblo hubiera quedado desconocido si en 1881 algunas madres de familia no hubieran tomado una decisión que tuvo ‘grandes repercusiones’. Muchas de estas madres tenían en el corazón el deseo de ver a uno de sus hijos ordenarse sacerdote o una de sus hijas comprometerse totalmente al servicio del Señor. Comenzaron pues a reunirse todos los martes para la adoración del Santísimo Sacramento, bajo la guía de su párroco, Monseñor Alejandro Ganora, y a rezar por las vocaciones. Todos los primeros domingos del mes recibían la comunión con esta intención. Después de la Misa, todas las madres rezaban juntas para pedir vocaciones sacerdotales. Gracias a la oración llena de confianza de estas madres y a la apertura de corazón de estos padres, las familias vivían en un clima de paz, serenidad y devoción alegre, que permitió a sus hijos discernir con mayor facilidad su llamada»⁴.

⁴ Congregatio pro clericis, Adoración eucarística para la santificación de los sacerdotes y maternidad espiritual, Roma 2007 p. 18. <http://www.clerus.org/clerus/dati/2008-01/24-13/Adoracion.pdf>



Foto del 1° Convenio



sobre las Vocaciones 1946

El Padre Pier Giorgio Verri sigue esta buena tradición y cada martes celebra la Santa Misa por las vocaciones y por las familias. Ha hecho una **Capilla dedicada a las vocaciones** del pueblo donde están inscriptos los nombres de cada uno. Que la Virgen María nos conceda de aprender de estos grandes ejemplos y así poder dar un testimonio válido que atraiga a niños, jóvenes y adultos al seguimiento de Cristo, como decía San Juan Pablo Magno *«vale la pena dedicarse a la causa de Cristo y, por amor a Él, consagrarse al servicio del hombre. ¡Merece la pena dar la vida por el Evangelio y por los hermanos!»*⁵.



⁵ SAN Juan PABLO MAGNO, Discurso a los jóvenes en Cuatro Vientos, Madrid, n°5, 3 mayo 2003.

2. El secreto de las Vocaciones de Lu

Realmente, uno se pregunta cómo se puede explicar el fenómeno de las vocaciones de Lu, un pueblo en medio del campo, que dio a la Iglesia casi el diez por ciento de su población. Esta fue la pregunta que le hizo un obispo belga al beato Filippo Rinaldi, que fue a Lu precisamente para descubrir este secreto, pero parece no haber encontrado ningún hecho extraordinario que lo explicase.

“Vea, Excelencia”, le responde el Beato Filippo Rinaldi, “Usted, dijo que no ha entendido nada, pero es porque no ha penetrado en el Sagrario de las familias. El gran secreto está en la fe y la piedad de nuestras madres. Asistiendo a la doctrina y a los sacramentos han aprendido de los párrocos a educar a sus hijos en el temor de Dios, facilitando así la labor formativa de la Iglesia. Son las dos madres que trabajan juntas para inculcar en las almas de los pequeños la verdadera piedad, que los prepara para el sacerdocio”.⁶ “Por supuesto, también habrá otras razones: familias numerosas, niños acostumbrados al sacrificio desde pequeños. Pero, ante todo, es el clima de fe en la familia lo que favorece las vocaciones, una fe que hace decir a un padre, a una madre: ‘El Señor me ha dado este hijo. Si me lo llama, ¿por qué le voy a decir que no?’ ”.⁷

También, la presencia de las HERMANAS DE MARÍA

⁶ CERIA EUGENIO, *Don Filippo Rinaldi 3° successore del Beato Don Bosco*, Torino, S.E.I. 1932, pág.9. (Trad. libre)

⁷ PIETRO M. RINALDI, *Lu attraverso i secoli*, Bottega di Erasmo, Torino, 1983, pág. 89-90

AUXILIADORA (salesianas) en Lu desde 1871, por la voluntad expresa de san Juan Bosco, fue decisiva para despertar tantas vocaciones. Monseñor Cagna, en el centenario de la llegada de las hermanas salesianas a Lu, destaca su importante contribución “a la sensibilización de los jóvenes a la llamada del Señor”.

Respecto a esta fundación, se sabe que los esposos Rota (José y María —que se llamaba Ribaldone al nacer—) se la pidieron a Don Bosco el 26 de diciembre de 1875 que estaba de visita en el colegio de Borgo San Martino. Querían que las hermanas “establecieran y dirigieran un jardín de infancia, un taller para chicas y un oratorio festivo en Lu.” Su petición fue atendida: el 12 de noviembre de 1876 llegaron tres hermanas de Monrese a Lu. Al inicio, se alojaron en la casa de los Rota en dos habitaciones alquiladas, y poco tiempo después fundaron la guardería y el taller. En el 1876, con la ayuda de unos benefactores de Lu, compraron otra casa e iniciaron la escuela elemental, primero, con una treintena de alumnas y más tarde, con unas cincuenta. Las actividades se desarrollaban en un clima de espiritualidad, bondad y alegría, hecho que también fue decisivo para suscitar numerosas vocaciones⁸.

Desde tiempos inmemoriales, el clero de Lu se preocupaba por las vocaciones. Ya en el 1850, DON ROGGERO NICOLA, párroco de Santa María desde el año 1822 hasta el 1870, reunía semanalmente a las madres en torno al altar para rogar al Señor

⁸ Cfr Alberto Melloni e Maurillo Guasco, *Un diplomatico vaticano fra dopoguerra e dialogo Mons. Mario Cagna*, ed. Societa editrice il Mulino, pág. 37-38.

que concediera a sus hijos la gracia de la llamada a la vida religiosa.

MONS. ALESSANDRO GANORA, párroco de Lu de 1876 a 1908 en la iglesia de Santa María Nueva. Les recordaba a las madres que un hijo o una hija al servicio del Señor era el don más hermoso que podían recibir. Un día, al encontrarse rodeado de un cúmulo de niños, "Ernestina", le dijo, "¡al menos uno para el Señor!". —"También podría ser todos, monseñor", le respondió la buena mujer. Tuvo trece hijos, Ernestina Boccalatte, de los cuales siete entregó al Señor.



DON LUDOVICO QUARTERO, párroco de San Nazario de 1903 a 1935, fue un promotor incansable de las vocaciones. No sólo seguía con cariño a los jóvenes que le parecían aptos para la vida sacerdotal, sino que a menudo se hacía cargo de la dote y de la educación durante sus años de formación.

DON CESARE ROBIONE, en 1946 convocó por primera vez a las vocaciones de Lu, que luego se reunirían cada 10 años. Cuando fue párroco en Lu (de 1944 a 1971 en la iglesia de Santa María Nueva), alentó y acompañó la maduración de muchas vocaciones al sacerdocio, a las misiones y a la vida religiosa.



DON MARIO MEDA, párroco de Santa María, fue el que hizo el proyecto de la construcción de la Capilla de las Vocaciones de Lu en 1986.

3. Las MADRES de Lu

"La Unión de 'Madres Cristianas' se constituyó poco antes del 30 de mayo de 1882 en el Altar de la Inmaculada Concepción de la Parroquia de Santa María Nueva (en esa fecha, la Curia de Casale

autorizó a Don Ganora a bendecir el estandarte)⁹. Las asociadas llevaban como uniforme un vestido oscuro y una medalla; se regían según un "manual" no muy específico; celebraban su fiesta el día de Santa Mónica, patrona de las madres cristianas (la santa aparecía en el estandarte, junto con la Virgen María y las Santas Mujeres). En 1910, la Unión contaba con 110 miembros¹⁰.



Medalla de aquella época de la Piadosa Unión de Madres Cristianas



Uno de los estandartes conservados en el Archivo Parroquial - Santiago de Lu

Don Eugenio Ceria, en su biografía del tercer sucesor de Don Bosco, el lués Don Filippo Rinaldi, atribuye a esta Unión el

⁹ ASTL, fondo Santa Maria Nuova”, f. “Circolari, lettere ecc. dal 1882 al 1891”, carta del 30 de mayo de 1882 del vicario general Zmiglio al prevosto (Sacerdote y administrador) don Ganora.

¹⁰ Noticias extraídas de las respuestas a los cuestionarios de las visitas pastorales de 1894 y 1910.

número de vocaciones sacerdotales y religiosas que el pueblo dio a la Iglesia «*El movimiento en favor de las vocaciones — escribió— se intensificó [en Lu] en los últimos quince años del 1800, cuando el provicario Monseñor Ganora estableció la Asociación de Madres Cristianas por las Vocaciones. Sus asociadas se motivaban en las conferencias dominicales para promoverlas y con este fin dedicaban oraciones especiales.*»¹¹

La oración que las madres de familia recitaron a Lu fue breve, sencilla y profunda:

*«Señor, ¡haz que uno de mis hijos sea sacerdote!
Yo misma quiero vivir como buena cristiana y quiero
conducir a mis hijos al bien para obtener la gracia de
poder ofrecerte, Señor, un sacerdote santo. Amén»*¹²

Monseñor Cagna (1911-1986), durante la conferencia sobre las vocaciones celebrada en Lu en 1976, se refirió así a este movimiento: «Existía en Lu, deseado y apoyado por los párrocos, un movimiento en favor a las vocaciones eclesíásticas que se proponía promoverlas, ayudarlas y rezar por ellas...».¹³

En los archivos de la iglesia de Santa María Nueva, se encuentran los nombres de los miembros de la *Unión de Mujeres*

¹¹ Cf. CERIA EUGENIO, *Vita del Servo di Dio Sac. Filippo Rinaldi 3° successore di S. Giovanni Bosco*, Torino, S.E.I. 1951, 8-9. (original italiano - trad. libre).

¹² (cf. Adoración, reparación, maternidad espiritual para los Sacerdotes, Congregación para el Clero, 8 diciembre 2007).

¹³ Dattiloscritto, Archivio privato di mons. Cagna, Lu.

Católicas, que datan entre 1920 y 1932, que, según los registros, además de rezar, hacían obras de caridad. De hecho, el registro muestra que hacían donaciones para el embellecimiento de la iglesia y los servicios litúrgicos, las misiones sagradas; en favor a las monjas, seminaristas, el clero y los pobres; para subvencionar la revista del clero, y para hacer viajes de propaganda (apostólicos), así como para muchas otras actividades, entre ellas, por ejemplo, para que una persona pudiera hacer Ejercicios Espirituales.

LISTA DE LAS MADRES DE LU DEL 1920 AL 1932

1	Marietta Rinaldi Isola	19	Montelli Rosina Mortarotti
2	Capra Maria Rita	20	Demartini Teresa Ved. Borghino
3	Prades Celestina Quartero	21	Rinaldi Maria Provera
4	Gualfredo Maria Grattarola	22	Rinaldi Angiolina Ribaldone
5	Ribaldone Domenica	23	Prades Teresa Ved. Rinaldi
6	Capra Argenide Mesturini	24	Clara Oddone Ved. Sisto
7	Della Valle Barbara	25	Boccalatte Maria
8	Boccalatte Vincenzina Ved. Del Prate	26	Secco Paola Santo
9	Grattarola Lucia Borghino	27	Rota Carolina Colli
10	Rinaldi Giuseppina	28	Bevilacqua Felicita
11	Capra Alessandrina Barbino	29	Capello Antonia
12	Bozzo Nicoletta	30	Grattarola Albina Scopinni
13	Gualfredo Celestina	31	Calvi Maria Garbando
14	Colli Giuseppina Roarti	32	Garbando Rosa Capra
15	Meda Giuseppina	33	Capra Rosa Scoghotti
16	Trisoglio Giuditta Gualfredo	34	Meda Secondina Demartini
17	Trisoglio Maria fu Luigi	35	Borzacco Maria Ved. Verri
18	Casalone Teresa Borghino	36	Borzacco Maria Peracchio

37	Cattana Carlotta	69	Capra Giovanna
38	Viale Secondina Meda	70	Demartini Adelaide
39	Capra Rosalia Demartini	71	Demartini Maria Cagna
40	Boccalatte Maddalena Poggio	72	Grattarola Carmela verri
41	Meda Valeria	73	Cattana Carolina
42	Casalone Carolina	74	Verri Carmelina Vorca
43	Rota Paola Zaio	75	Capra Maria Boccalatte
44	Cagna Angela Gorlando	76	Borghino Lucia Ferrando
45	Boccalatte Maria	77	Tento Lucia Boccalatte
46	Trisoglio Geltrude	78	Gherri Ernesta Demartini
47	Verri Luigia	79	Isola Rosina
48	Meda Rita Capra	80	Borghino Maria Demartini
49	Capra Angela Trisoglio	81	Ferrero Santina Ribaldone
50	Gorlando Caterina	82	Capra Maria
51	Boccalatte Vittoria Capra	83	Capra Scolastica
52	Dealessi Maria	84	Pugno Carolina
53	Roi Francesca	85	Boccalatte Felicita
54	Ferrero Angiolina	86	Gherri Maria Boccalatte
55	Marzucco Emilia	87	Grossetti Albina Demartini
56	Boccalatte Teresa	88	Ferrari Filomena
57	Cagna Cosimina	89	Scudo Alpinola Cagna
58	Rota Marianna	90	Vallese Angiolina Scudo
59	Rota Maria Marzoglio	91	Cagna Maria Tento
60	Capra Natalia Gorlando	92	Scudo Francesca Tento
61	Ribaldone Maria Capra	93	Scudo Clotilde Bisoglio
62	Grattarola Regina Marbelli	94	Vallese Zita
63	Calvi Caterina Cavagna	95	Coggiola Anna
64	Rollino Angela Cagna	96	Colli Maria Cattana
65	Bisoglio Maria Marzucco	97	Capra Luigia
66	Rota Albina Ved. Dealessi	98	Testa Rosa
67	Colli Domenica	99	Metti Carolina Demartini
68	Capra Clotilde	100	Bolbri Maria Astorri

101	Trisoglio Maria Gorlando	131	Trisoglio Margherita Rota
102	Trisoglio Giuseppina Trisoglio	132	Verri Rosa Gotta
103	Rota Angela	133	Negri Giuseppina Trisoglio
104	Rota Luigia Demartini	134	Rabazza Teresa Meda
105	Rinaldi Ernesta Boccalatte	135	Dealessi Celestina Verri
106	Rota Teresilla	136	Ribaldone Cristina Bisoglio
107	Ferrero Teresa Vallese	137	Casalone Maria
108	Peracchio Giuseppina Bussi	138	Formi Teresa Casalone
109	Demartini Maria Demartini	139	Borghino Rosina
110	Ferrero Teresa Ved. Ribaldone	140	Trisoglio Francesca Borghino
111	Ribaldone Maria Rita	141	Meda Rosalia
112	Borzo Rosalia	142	Capra Maria Casalone
113	Demartini Emilia	143	Casalone Ernesta
114	Gorlando Teresa Ribaldone	144	Demartini Edvige Boccalatte
115	Demartini Maria	145	Asnide Petronilla
116	Demartini Lina	146	Bevilacqua Carlotta
117	Berchi Luisa Coggiola	147	Astorri Maria Meda
118	Ponzano Maria Marzoglio	148	Capra Cristina Scagliotti
119	Meda Lucia Ferrero	149	Ribaldone Maria Albera
120	Bisoglio Francesca	150	Ribaldone Teresa Demartini
121	Sisto Maria	151	Demartini Maria Ved. Aznede
122	Demartini Carolina (...)	152	Gorlando Laura Ved. Cagna
123	Tizzoni Giovanna	153	Demartini Angela Casalone
124	Asnede Maria Ribaldone	154	Ferrero Angiolina Ugnotti
125	Ribaldone Carolina Demartini	155	Coggiola Maria Scudo
126	Ribaldone Maria Capra	156	Trisoglio Francesca Demartini
127	Bevilacqua Maria Ribaldone	157	Poggio Lavina Calza
128	Cagna Luigina Ribaldone	158	Viale Teresa Coggiola
129	Trisoglio Olimpia	159	Trisoglio Diamantina Panico
130	Rossi Monica	160	Demartini Luigia Bozzo

161	Olivero Luigia Bozzo	192	Peracchio Isabella Albertani
162	Coggiola Maria fu Vittorio	193	Peracchio Teresa Provera
163	Greppi Luigia	194	Gherri Rosina
164	Bottegucci Annunziata	195	Cavalli Carolina Boccalatte
165	Capra Filomena Cavalli	196	Demartini Albina
166	Coggiola Rosa Peracchio	197	Brusasco Carolina Grossetti
167	Trisoglio Carolina Rota	198	Bevilacqua Rosa Bisoglio
168	Coggiola Maria (molino)	199	Demartini Caterina Demartini
169	Marzoglio Angela Trisoglio	200	Coggiola Teresa Bianchi
170	Grattarola Venanzia Garzo	201	Marzucco Angela Bisoglio
171	Castelli Francesca	202	Motti Francesca Caggiola
172	Bozzo Maria Gualfredo	203	Pitone Giuseppina Zaio
173	Astorri Margherita Ammiano	204	Gherzi Angela
174	Demartini Giuseppina	205	Barbano Laura Ved. Verri
175	Ribaldone Luigia Demartini	206	Barbano Luisa Motti
176	Ribaldone Sabina Boziolo	207	Ribaldone Francesca Ved. Verri
177	Demartini Maria Vanotti	208	Quartero Barbara Motti
178	Capra Maddalena Lasagna	209	Verri Luigia Castelli
179	Astorri Faustina Capra	210	Borghino Virginia Demartini
180	Raitieri Laura Robazza	211	Peracchio Maria Bozzo
181	Demartini Giovanna Ved. Cattana	212	Rota Marcella
182	Ribaldone Maria Ricaldone	213	Meda Maria Casalone
183	Ribaldone Barbara	214	Demartini (osteria)
184	Grattarola Maria Bisoglio	215	Larra Giuseppina
185	Cattana Carlotta Ferrero	216	Ferrero Erminia Negri
186	Metti Giovanna Buzio	217	Olivero Maria Coppo
187	Boccalatte Rosa Gherri	218	Rollino Antonia Maria
188	Ribaldone Clotilde	219	Oberti Adelaide
189	Verri Luigia Capra	220	Castelli Antonia Comagna
190	Fracchia Luisa	221	Capra Nilde Demartini
191	Demartini Maria Borghino	222	Quartero Maria Ribaldone

223	Olivero Secondina Capello	249	Formi Maria
224	Cattana Maria Capra	250	Verri Secondina Capra
225	Trisoglio Maria Borghino	251	Roi Giuseppina Castelbarco
226	Grattarola Alma Scopini	252	Boccalatte Clotilde
227	Trisoglio Olimpia Rossi	253	Metti Lina
228	Rota Marianna Raitieri	254	Demartini Maria Trisoglio
229	Trisoglio Emilia Rota	255	Riva Rosa
230	Gorlando Teresa Bellatorre	256	Poggio Silvana
231	Cagna Corina	257	Raitieri Giovanna
232	Capra Giovanna Buzio	258	Signorino Carolina
233	Rinaldi Eugenia Capra	259	Milanese Delfina
234	Demartini Clorinda	260	Grattarola Giulia
235	Banci Carolina Boccalatte	261	Verri Maria Ponzano
236	Demartini Nicoletta	262	Sarzana Luisa Ved. Gherzi
237	Borghino Rosa Demartini	263	Fortunato Giuseppina
238	Formi Palmira	264	Rota Carmelina Campari
239	Trisoglio Paola	265	Giarde Lina
240	Gorlando Filomena Boccalatte	266	Bisoglio Alessandrina Rota
241	Ribaldone Mariarosa	267	Verri Maria
242	Tizzoni Tersilla	268	Rinaldi Marietta Teresio
243	Colli Cristina	269	Demartini Agostina
244	Rinaldi Rosina Ribaldone	270	Bersano Giustina
245	Trisoglio Beniamina	271	Bolbri Alfonsina
246	Vallesano Francesca	272	Quartero Tegha Ferraris
247	Ferrero Angiolina Vanotti	273	Bisoglio Carolina Ferraris
248	Milanese Angela		

Unione
Donne Cattoliche
Italiane

Gruppo di Lu M^{to}

Elenco delle Socie Aderenti

1	Signora Marietta Rinaldi Julia	£	1 30
2	Capra Maria Rita		1 30
3	Pradi Celestina Quarnero		1 30
4	Guaffredo Maria Guaffarola		1 30
5	Ri Baldone Domenica		1 30
6	Capra Arginide Esterina		1 30
7	Della Valle Barbara		1 30
8	Boccalatti Vincenzina vid. Del Ponte		1 30
9	Borghino Lucia vid. Guaffarola		1 30
10	Rinaldi Giuseppina		1 30
11	Capra Alessandrina		1 30
12	Barzo Chiccolotta		1 30
13	Guaffredo Celestina		1 30
14	Colli Giuseppina Moati		1 30
15	Meda Giuseppina		1 30
16	Tringlio Guiditta Guaffredo		1 30
17	Tringlio Maria fu Luigi		1 30
18	Catalone Teresa Borghino		1 30
19	Meda Maria Catalone		1 30
20	Rinaldi Maria Provera		1 30
21	Rinaldi Angiolina Ri Baldone		1 30
22	Pradi Teresa vid. Rinaldi		1 30
23	Caldone Clara vid. Lito		1 30
		= £	33 80

preservó de la corrupción del mundo; el que con su prudencia nos preservó de los peligros; él, en fin, que actuaba como padre, pero actuaba como padre cristiano... Y vosotros especialmente que tenéis que gobernar la familia, imitad su justicia en los contratos, su apego a la religión, su abnegación en el manejo de los bienes y cosas de la Iglesia, y su constancia y resolución en la educación de los hijos..."

- **LUISA RIBALDONE** (1847-1907) se casó con José RINALDI, hermano dieciséis años más grande que el Beato Felipe. Tuvieron catorce hijos, siete de los cuales murieron en la infancia. De los siete hijos restantes, uno fue clérigo salesiano (Cristóbal) y tres hermanas salesianas (Hermana María, Hermana Filomena y Hermana Josefina), y entre los laicos, se encuentra Felipe —que se ha nombrado con anterioridad—, que fue padre de trece hijos de los cuales siete fueron religiosos. Luisa era una mujer de mentalidad abierta, fuerte y muy religiosa, y se encargó con gran amor de la educación de sus hijos.

- **ERNESTA BOCCALATTE** (1879-1962), casada con FELIPE RINALDI (1875-1955), sobrino del beato. Fue madre de trece hijos, cuatro de ellos sacerdotes (Monseñor Cesare, p. Pietro, p. Luis, p. José), un seminarista (Paulo) y dos religiosas (hermana María Luisa y Hermana Filomena), todos salesianos. Su hijo, el p. Pedro, cuenta que, en el día de su Primera Misa en Lu, su madre le dijo "*cuando estaba recién casada siempre rezaba para que el Señor me*

concediera la gracia de ver uno de mis hijos sacerdote. Y hasta diría: "Oh Señor, no me importaría morir si tengo tanta suerte. Tú, querido Pedro, eres el tercero de mis hijos que veo subir al Altar, y ya no siento ganas de morir. Pepino (José) pronto será también él sacerdote, y yo todavía no soy vieja... quién sabe si el Señor no me castigará...". En otra ocasión, hablando de sus padres, p. Pietro volvió a escribir: *"En el matrimonio de nuestros padres, se encontraron sanas tradiciones morales y religiosas cuyas raíces se remontan muy lejos en el pasado y que pudieron transformar la familia con una sabiduría sin igual... Sin haber leído tratados de pedagogía, nuestros padres tenían el verdadero sentido del educador cristiano: se inspiraban en la razón y en la religión y sacaban de ellas los motivos para hacernos obedecer".* Era una familia particularmente querida por Don Bosco. Don José cuenta que, en 1929, durante una visita a su casa de su tío, el ahora beato Filippo Rinaldi, empezaron a hablar de los siete hijos religiosos de la familia de Don Bosco. Su padre Felipe dijo en aquella ocasión que, si su mujer Ernesta hubiera muerto antes que él, no tendría más remedio que retirarse a una casa de Don Bosco. El tío le dijo entonces: *"¿Y por qué? Tú ya estás en una casa Don Bosco. Esta casa tuya es realmente una casa salesiana. No, no, debes quedarte con tu familia, que es una pequeña familia de Don Bosco"*.

4. Don Bosco y Lu¹⁵

Todo empezó con los Paseos de Otoño. Queriendo mantener ocupados a sus educandos incluso durante el período de vacaciones, el Santo, con la sencillez y naturalidad que le eran propias, puso en práctica la idea (que en aquella época tenía algo



de extraordinario) de ocuparlos en largos paseos instructivos y distendidos, que servían de recompensa a los muchachos y despertaban nuevas vocaciones. Por regla general, se hacían sobre todo a pie, tocaba la banda y había actuaciones. Se hacían etapas adecuadas de un lugar a otro, con diferentes destinos y duraciones variables; las más famosas, de 1861 y 1863, por ejemplo, duraban unos veinte días. Muy a menudo el destino eran las colinas del Monferrato casalés.

Monferrato ejercía una atracción especial sobre Don Bosco. Aquellas colinas, para el santo de la juventud, eran un jardín no sólo para el gozo de los ojos, sino sobre todo para la siega del Señor...”

¹⁵ Citato libremente del Libro: “Le passeggiate autunnali di Don Bosco per i colli monferrini”, L. Deambrogio.



El obispo de Casale, Mons. Angrisani decía de él: «Daba alegría ver cuán hermosa era la vida de los jóvenes en gracia de Dios, formados en la práctica religiosa, imbuidos del "sentido de Dios", crecidos, con diversiones, vigilancia y afecto paterno, en la verdadera escuela del Apóstol de la Juventud.»

Durante estas caminatas, los barrios se llenaban de gente y, sobre todo, las madres competían por acercarle a sus hijos para que pudieran ser tocados y bendecidos por él.

El Santo visitó Lu en varias oportunidades, fue allí al menos cinco ocasiones. Las visitas de Don Bosco a Lu no eran sólo los paseos otoñales, ya que encontramos a los alumnos de Lu en el Oratorio de Valdocco antes de que éstos comenzaran.

feliz grupo en aquel paseo de Don Bosco, vio cómo aquellos jóvenes rezaban en la iglesia, escuchó lo que Don Bosco les decía. No debió entender mucho, pero oyó que él hablaba de una manera muy propia y observaba cómo los chicos daban rienda suelta a la alegría a su alrededor.

Felipe miraba embelesado al santo, su figura debió impresionarle tanto que exclamó ingenuamente: "Ese cura es más importante que un obispo".

Este paseo no era sólo para recrear a sus muchachos, sino porque había sido invitado por el párroco p. Roggero Nicola con un propósito bien planeado: la fundación de su propio colegio en Lu. Uno se asombra al ver cuántos sacerdotes, ya entonces, conocían y estimaban la obra de Don Bosco, tanto que deseaban implantarla en sus parroquias. Don Roggero, hombre de ferviente actividad pastoral, en el momento de su ocaso sintió la fascinación de Don Bosco y quiso introducir su extraordinaria fuerza de gracia en la juventud de su ya espléndida población. Pero el Señor lo había dispuesto de otra manera: La tierra de las vocaciones, que iba a dar innumerables hijos a Don Bosco, no iba a acoger hasta hoy ninguna casa masculina de salesianos.

Don Roggero en el Paseo de Otoño de 1861 invitó a los chicos de Don Bosco a su casa, ofreciéndoles un «excelente refrigerio». Incluso los párrocos de las otras dos parroquias de Lu, en aquella ocasión hicieron a la numerosa familia «una generosa invitación...».

2) El segundo paseo hasta Lu - octubre de 1863

De este segundo paseo, se cuenta el episodio de la banda de los chicos de Don Bosco en la torre de Lu. Después de tocar en la plaza junto a la iglesia parroquial, los chicos subieron a lo alto de la torre para tocar. Pero en el momento más agradable, llegó un encargado del municipio y les pidió que bajaran inmediatamente. La razón era el estado de las escaleras, que al ser en gran parte de madera y estar en mal estado eran realmente peligrosas.

3) En 1874

En 1874, cuando Don Bosco fue a Lu para tratar con los párrocos la apertura de una Casa Salesiana, realizó un milagro. Se le presentó una pobre anciana que tenía un brazo enfermo y caminaba con muletas. El Santo la bendijo y la curó al instante. En aquella ocasión habló con Felipe Rinaldi, que entonces tenía 18 años, e intentó de nuevo convencerle de que le siguiera a Turín, pero sin éxito.

4) En 1876

En 1876 Don Bosco no recibiendo permiso para fundar una comunidad en Lu, envió allí a las Hermanas Salesianas para dirigir la escuela infantil y el oratorio. Los padres de p. Rota, que eran ejemplares, acogieron a las Hermanas en su casa al comienzo del Instituto en Lu, y contribuyeron generosamente con sus bienes familiares a esa fundación. Don Bosco fue

huésped de la familia Rota y pasó una noche en su casa.

5) En 1879

Cuando Don Bosco volvía de visitar a una señora enferma, una multitud de personas que esperaban verle se reunió a su alrededor y le siguió. En medio de la multitud había un muchacho descubierto en mangas cortas y sin calzado, que no le quitaba los ojos de encima. Era Ludovico Quartero. Don Bosco le invitó a seguirle a Turín y el muchachito le dijo que ni siquiera tenía zapatos, pero Don Bosco no tardó en decirle que se ocuparía de ello y así Ludovico le siguió a Turín.

5. Reseñas sobre algunas vocaciones nacidas en LU

Entre 1800 y 1900, la familia Rinaldi tuvo la gracia nada menos que de 25 vocaciones. He aquí algunas de ellas:

- a. **BEATO FELIPE RINALDI** (1856-1930), salesiano y tercer sucesor de Don Bosco. Filippo Rinaldi nació en Lu Monferrato, provincia de Alejandría, el 28 mayo de 1856. Hijo de Cristóbal Rinaldi (1810-1881) y Antonia Brezzi (1816-1893) era el octavo de nueve hijos, de los cuáles uno fue sacerdote diocesano (p. Luis) y el otro sacerdote salesiano



(p. Giovanni). Felipe conoció a Don Bosco en Lu a una edad temprana, durante uno de los muchos paseos que el santo sacerdote daba con sus jóvenes. En su segundo encuentro con el "cura de Turín", que tuvo lugar cuando tenía diez años en la escuela de Mirabello, Felipe llevaba dentro una impresión inolvidable de su encuentro con el santo. Recordándolo en los últimos meses de su vida, lo describió de la siguiente manera. "El buen Padre estaba en el refectorio, después de comer, todavía sentado a la mesa. Con gran benevolencia se interesó por mis asuntos, me habló al oído y, tras preguntarme si quería ser su amigo, añadió inmediatamente, casi como pidiéndome una prueba de mi correspondencia, que por la mañana me confesara". A la mañana siguiente, en la pequeña y oscura sacristía detrás del altar mayor, Felipe se acercaba a Don Bosco para confesarse, cuando de repente vio alrededor de la cabeza del sacerdote una luz radiante, parecida a la aureola de los santos. Don Bosco estaba sentado junto a un pequeño reclinatorio, y Felipe se quedó allí todo asombrado, sin poder moverse para comenzar su confesión, hasta que Don Bosco, sonriendo, le dijo que se arrodillara, como si nada hubiera pasado. El muchacho nunca reveló lo que pasó entre él y Don Bosco en aquella confesión. Sin duda, el santo debió de tocar el tema de la vocación, porque lo retomaría en los años siguientes. Sin embargo, de vuelta a casa al final del año de estudios, aunque convencido de que Don Bosco era realmente un santo, Felipe por su cuenta seguía teniendo la certeza de que no estaba llamado a ser sacerdote.

Por voluntad propia dejó el Colegio Mirabello pocos meses

después. Don Bosco le escribió tratando de inducirle a volver, pero Felipe se mantuvo inflexible. En 1874 Don Bosco fue personalmente a Lu para convencer al joven Felipe de que le siguiera a Turín, pero desgraciadamente sin éxito. En 1877 Don Bosco consiguió finalmente persuadirle ganándose su corazón y, a la edad de veintiún años, Rinaldi emprendió el camino de las vocaciones adultas en Sampierdarena. Don Bosco tardó diez años en convencer a Felipe de que siguiera la llamada de Dios.

En 1880, después del noviciado, emitió los votos perpetuos de manos del mismo Don Bosco. Gracias a la santa insistencia de Don Bosco, en diciembre de 1882 Felipe respondió a la llamada del Señor y recibió la ordenación sacerdotal. Poco después el santo fundador lo nombró director de Mathi, un colegio para vocaciones adultas que más tarde se trasladó a Turín. Pocos días antes de la muerte de Don Bosco, Don Rinaldi quiso confesarse con él y éste, antes de absolverlo, para entonces sin fuerzas, le dijo una sola palabra: "Meditación".

En 1889, Don Miguel Rua, primer sucesor de Don Bosco, le nombra director en Sarria, cerca de Barcelona (España), diciéndole: "Tendrás que ocuparte de cosas muy delicadas". En tres años, con oración, mansedumbre y una presencia paternal y animadora entre los jóvenes y en la comunidad salesiana, revitalizó la obra. A continuación, fue nombrado Inspector de España y Portugal, contribuyendo en gran medida al desarrollo de la Familia Salesiana en suelo español. En sólo nueve años, gracias también a la ayuda económica de la venerable noble señora Dorotea Chopitea, el p. Rinaldi fundó dieciséis nuevas

casas.

Tras una visita, el p. Rua quedó impresionado y más tarde le nombró Prefecto General de la Congregación. En su nuevo cargo, el p. Rinaldi continuó trabajando con celo, sin renunciar nunca a su ministerio sacerdotal. Desempeñó su tarea de gobierno con prudencia, caridad e inteligencia.

Tras la muerte del Beato p. Rua, en 1910 el p. Rinaldi fue reelegido Prefecto y Vicario del p. Albera, nuevo Rector Mayor. En 1921 murió el p. Albera y el p. Felipe fue elegido tercer sucesor del p. Bosco, como había profetizado el propio santo.

El impulso que dio a las misiones salesianas fue enorme: fundó institutos misioneros, revistas y asociaciones, y durante su rectorado partieron más de 1.800 salesianos por todo el mundo.

Realizó numerosos viajes a Italia y Europa. Obtuvo del Papa Pío XI la indulgencia del trabajo santificado. Maestro de vida espiritual, revitalizó la vida interior de los salesianos, mostrando siempre una absoluta confianza en Dios y una ilimitada confianza en María Auxiliadora. El gran salesiano p. Francesia afirmaba: "A Don Rinaldi sólo le falta la voz de Don Bosco". El 5 de diciembre de 1931, en Turín, Felipe Rinaldi terminó su vida terrena santamente y en silencio, empeñado en leer la vida de Don Rua. Su proceso de canonización comenzó el 5 de noviembre de 1947 y el p. Rinaldi fue declarado "venerable" el 3 de enero de 1987. El Papa Juan Pablo II lo beatificó el 29 de abril de 1990 en la Plaza de San Pedro en Roma. En la actualidad, los

restos mortales del Beato Rinaldi descansan en la cripta de la Basílica de María Auxiliadora de Turín.



- b. **DON LUIS RINALDI** (1838-1892), hermano mayor del beato Felipe. Fue un párroco con mucho celo apostólico en San Mauricio en Conzano, diócesis de Casale – Monferrato. Su hermano don Juan lo recordaba como un hombre excepcional, sacerdote santo, un verdadero asceta. Murió víctima de su celo. En efecto, fue a consolar a un enfermo en una noche tormentosa de invierno y, a su regreso, la estufa que había dejado en su habitación le causó la muerte debido a una asfixie por el humo, según cuenta su hermano don Juan. En su testamento, dispuso que su cuerpo fuese enterrado justo bajo la entrada del cementerio de San Mauricio, porque de esta manera, sería fácil que sus fieles se recordaran de rezar por él, y también “porque no tengo el mérito más que para ser puesto

bajo sus pies.” Después de unos cincuenta años de su muerte, se le recordaba todavía como el sacerdote más venerado de San Mauricio. Su cilicio se conserva en el museo de Lu Monferrato.

- c. **DON JUAN RINALDI** fue el hijo más joven de Cristoforo, hermano menor del beato Felipe. Siendo seminarista en Casale, fue admitido por el mismo don Bosco en el noviciado de San Benigno en 1885. Durante varios años, en San Juan Evangelista (Torino), el perfecto de la casa y director del Oratorio festivo. Aquejado de una parálisis en 1911, quiso dejar la Sociedad Salesiana porque se sentía inútil. Así pensaba él que tenía que interpretar las palabras de don Bosco cuando le dijo de manera profética en el momento de su partida de San Benigno: “Irás a San Juan por un tiempo... luego, volverás... harás el bien... Después, finalmente te retirarás a una vida tranquila”. Don Felipe estaba convencido de que esas palabras no tenían que ser interpretadas así, por lo que lo persuadió del no regresar “a esas colinas nuestras...”. Don Juan se recuperó, fue director por varios años, y en 1928, fue enviado a Villa Salus como capellán de aquel pequeño paraíso de paz y belleza en las colinas de Turín. Ahí pasó tranquilamente, como había predicho don Bosco, los últimos seis años de su vida. Falleció pacífica y santamente el 31 de julio de 1934. Un dato curioso es que las únicas cartas que se conservan de él precisamente son las que se intercambiaron con Don Felipe en el período que planteaba dejar la congregación. Don Juan era muy sensible; tuvo que soportar graves sufrimientos morales. Tenía un alma fuerte y generosa, con templanza en el sufrimiento; un hombre santo.

Tenía un gran afecto por su familia y a su pueblo, por lo que siempre se reservaba un par de días al año para disfrutarlos en Lu.

- d. **HERMANA MARÍA LUISA RINALDI** (1909-1983), a los 21 años parte de misión a Centroamérica, en donde estuvo 41 años entre Santo Domingo y Costa Rica. Le decía Mons. Ricardo Pittini a su hermano don Pedro Rinaldi: “¿Ves a tu hermana así de pequeñita y bajita? En verdad, no la conoces. Para mí, la hermana María es un gran hombre.”
- e. **HERMANA FILOMENA RINALDI** (1905-1993), desde pequeña fue muy responsable, tanto así, que ayudó notablemente a su mamá cuidando a sus hermanos pequeños. Se fue de casa para ser salesiana. Recibió el hábito a los 19 años, y fue una educadora intrépida y valerosa en Piemonte; en concreto, fue directora en Asti.
- f. **MONS. CESARE RINALDI** (1900-1963) fue el primero de la familia que cruzó el océano para ir a Estados Unidos, en donde estuvo por muchos años, aunque regresaba de vez en cuando a la península. Recibió el título de monseñor, dado por Pío XII, cuando, en 1945, regresó a Italia para llevar a cabo un plan de ayuda en a favor de Italia (debido a los daños causados por la Segunda Guerra Mundial) de parte de la jerarquía católica estadounidense. Cuando regresó a Estados Unidos, se dedicó incansablemente por muchos años a su propio apostolado.
- g. **DON PEDRO RINALDI** (1910-1993) descubrió su vocación cuando

era adolescente; deseoso de ser misionero salesiano en Estados Unidos. Cumplió su anhelo apenas de ser ordenado sacerdote. Permaneció ahí durante 29 años.

La muerte de su tío, el beato Felipe, y de su hermano Pablo fueron un golpe duro para él.

- h. **PAOLO RINALDI** (1910-1929), seminarista salesiano que murió con solo 19 años. “Muy paciente, siempre sereno, tranquilo y sonriente, siempre en la misma posición, como si se hubiese acostado durante cinco minutos...” Así lo describe en una carta su director Don Rossi. Murió de una bronquitis tuberculosa galopante. Don Ricardo, Perfecto General de los salesianos, escribía de él así: “El querido Pablo está en el Cielo. Era un ángel; siempre lo conocí como tal. ¡Tenemos un protector más en el Cielo!” El funeral en Lu fue un gran evento.

- i. **DON JOSÉ RINALDI** (1914-1992) fue el cuarto de los hermanos en ser ordenado como sacerdote. Fue el único que se quedó cerca de sus padres. De hecho, fue director del Oratorio salesiano de la Crocetta, en una zona de Turín, en donde era muy respetado y apreciado.

La familia Rinaldi era particularmente querida por Don Bosco. P. José cuenta que, en 1929, durante una visita de su tío, el hoy Beato Felipe Rinaldi, a su casa, empezaron a hablar de los siete hijos religiosos de la familia de Don Bosco. Su padre Felipe dijo en aquella ocasión, que, si su mujer Ernesta hubiera fallecido antes que él, no habría tenido más remedio que retirarse a una casa de Don Bosco. Entonces dice el tío: “*y ¿Por qué? Ya*

estás en una casa de Don Bosco. Esta, tu casa es verdaderamente una casa Salesiana. No, no, debes quedarte con tu familia, que es un poco familia de Don Bosco"



- j. **MADRE ANGELA VALLESE** (1854-1914): fue la primera Superiora de la misión salesiana en la Patagonia y Tierra del Fuego. Nació en Lu Monferrato el 8 de enero de 1854 en el seno de una familia de campesinos probados por la pobreza y ricos en hijos y en amor. A los 21 años, el 18 de agosto de 1875, Ángela parte para Mornese (Alejandría, Italia), lugar de origen del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora fundado por San Juan Bosco el 5 de agosto de 1872. En aquella



comunidad llamada "la casa del amor de Dios", la superiora Madre María Dominga Mazzarello, con la intuición de los Santos, acogió a la joven, vislumbrando en ella a la portadora de un gran designio de Dios y la inició en la vida religiosa salesiana. El 29 de agosto de 1876 Ángela emitió sus primeros votos religiosos y en noviembre de 1877 estaba lista para encabezar la primera expedición misionera de las FMA (Hijas de María Auxiliadora, sigla en italiano) en América del Sur. Hacía dos años que Don Bosco había enviado a los primeros misioneros salesianos a Argentina y el nuevo instituto religioso femenino palpitaba también con el mismo ardor apostólico: dar a conocer a Dios y hacerlo amar hasta los confines del mundo.

Con la bendición del Santo Padre, Pío IX, el 9 de noviembre de 1877, y la protección de María Auxiliadora, las primeras misioneras afrontan el gran viaje. En la mañana del 14 de noviembre de 1877, Don Bosco y la Madre Mazzarello estaban allí, en el puerto de Génova, para saludar, consolar y enjugar las lágrimas que ellos apenas podían contener. Las hermanas partieron con un equipaje especial: mucha confianza en Dios, alegría para anunciar el amor de Jesús, humildad para acoger nuevas costumbres y culturas, disponibilidad para vivir de sacrificios, sabiendo que el bien cuesta tanto como para afrontar, si la situación lo requiere, la cruz y el martirio, en la convicción de que cuando Dios pide: ¡lo pide todo!

Así estaba compuesto el grupo de las primeras misioneras: Hermana Angela Vallese, 23 años; Hermana Juana Borgna, 17 años; Hermana Angela Cassulo, 25 años; Hermana Angela

Denegri, 17 años; Hermana Teresa Gedda, 25 años; Hermana Teresa Mazzarello, 17 años. Este primer grupo de Hijas de María Auxiliadora había partido con la tercera expedición salesiana: Padre Santiago Costamagna era su inigualable acompañante.



La Hermana Angela escribió desde la misión: "*Estoy cada vez más contenta, un día más que otro, de haberme convertido en Hermana de María Auxiliadora, ¡y más aún desde que tengo la suerte de haber venido a América!*" "*Os digo francamente que no cambiaría mi suerte ni con la Reina más afortunada del mundo*". Para la Hermana Angela, la vocación es un don no negociable, es siempre iniciativa de Dios: "La vocación religiosa no es cuestión de negocios, sino de la voluntad de

Dios". Manifiesta un claro deseo de ser fiel a ella: "*Y tú reza por mí, para que pueda corresponder a mi vocación no sólo como Hermana, sino también como Misionera*".

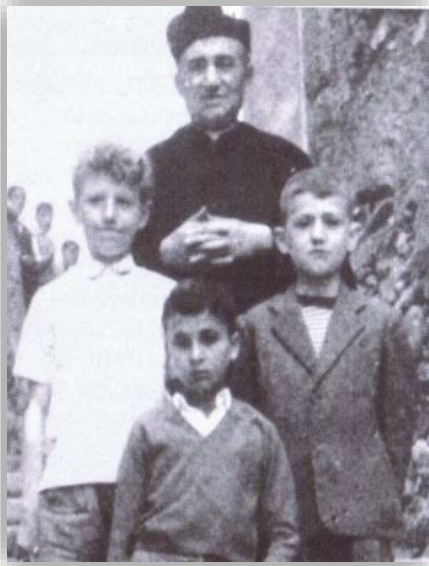
"...recordemos que todos debemos hacernos santos, para que todos podamos ir al Paraíso y podamos llegar a esa ciudad santa: allí nunca más estaremos separados. Entonces, sí, los sacrificios hechos por amor a Jesús nos parecerán pequeños. Pero recordemos que el Paraíso hay que ganárselo y el medio más hermoso es soportarlo todo con paciencia, nuestras cruces, pensando que todo lo que sucede en este mundo, Dios lo permite para nuestro bien. ¡Viva Jesús! Adiós, vuestra hija Hermana Angela Vallese".¹⁶

Al final de su aventura misionera, llegó para la hermana Angela el último y muy pesado sacrificio: después de participar en el 7º Capítulo General del Instituto en 1913, en Nizza Monferrato, tuvo que detenerse allí, por pura obediencia a sus Superiores, porque sus fuerzas físicas no habrían podido resistir más fatigas. La muerte la asolará al año siguiente, a la edad de 60 años, el 17 de agosto de 1914.

¹⁶ De la primera carta de la Hna. Ángela de la Llegada en América a sus padres (Feb. De 1878)

k. **P. LUIS BORGHINO**

(+1961): salesiano. Le llamaban "el Don Bosco de Valtellina". El p. Borghino fue ordenado sacerdote en 1933 y, después de tres años en Treviglio, el 12 de octubre recibió la orden de ir para Sondrio como director del oratorio y maestro de la escuela primaria. Desde entonces, y durante 35 años, en el



oratorio de San Roque el p. Borghino ha dedicado su propia vida y contribuyó a construir la vida de muchos antiguos alumnos del Oratorio y del Colegio adyacente. Una placa colocada a la entrada del oratorio dice de él: *"Director del Oratorio, sabio sacerdote hecho todo para todos, suscitador de vocaciones, educador y padre de la juventud de Sondrio amada con el corazón de Don Bosco"*. El p. Egidio Viganò, ex alumno del Oratorio de Sondrio y séptimo sucesor de Don Bosco, escribió de él: *"Cuando vuelvo a ver a p. Borghino no pienso en la ciencia, ni en la técnica, no pienso en el oro ni al bienestar, no pienso en la salud ni en la política: pienso en Dios. Y eso es sublime"*. **De él añade que su presencia "fue una visita de Dios a la ciudad de Sondrio."**

I. **P. LUDOVICO QUARTERO** (1865 -

1935). El menor de los siete hijos de Lazzaro Quartero y Margarita Coggiola, tras terminar la escuela primaria en el pueblo, y después de tres años de trabajar como zapatero, tuvo un encuentro decisivo con Don Bosco que cambió su vida. Don Bosco había ido a Lu desde Turín con muchos



de sus jóvenes para un paseo otoñal en 1879, entre bandas, canciones y algarabía. Y también vino Ludovico, un chiquillo descalzo con muchas ganas de ver a Don Bosco. Finalmente lo consiguió con algunos empujones entre los jóvenes que se agolpaban en torno al Santo y se quedó allí, frente a él, encantado. "*¿Cómo te llamas?*", le preguntó Don Bosco. "*Quartero*", respondió Ludovico. "*¿Quieres venir conmigo a Turín?*", preguntó Don Bosco a bocajarro. "*Pero si ni siquiera tengo zapatos*", tartamudeó Ludovico. Y Don Bosco sonriendo: "*Yo me encargo de los zapatos*", le dijo. Y así fue como Ludovico Quartero fue a Turín a estudiar en la escuela secundaria y luego pasó al seminario de Casale. Sacerdote, fue enviado como párroco a San Nazario, en Lu, donde, muy celoso, se ocupó de las vocaciones, introduciendo en el estado eclesiástico a decenas de jóvenes.

Era un verdadero padre de almas, la gente lo consideraba así. No tenía una acción pastoral ostentosa, por asidua e infatigable que fuera, pero todos intuían en él un alma verdaderamente sacerdotal, cuya riqueza interior, hecha de mansedumbre,

bondad y donación no calculada, todos sabían que podían recurrir a él en cualquier momento, como de hecho sucedía.

El padre Quartero nunca olvidó a Don Bosco. Quiso que lo pintaran en San Nazario con la aureola de los santos, años antes de que fuera beatificado.

- m. **DON PEDRO ROTA** (1861-1931), salesiano. Le llamaban "el Don Bosco de Brasil". Nació en Lu Monferrato y fue la primera vocación salesiana de Lu. Entró en el noviciado en 1876 cuando tenía tan solo quince años, y profesó sus votos en 1877. Formó parte de la tercera expedición misionera enviada por Don Bosco a América Latina, fue enviado a Paraguay. Sacerdote en 1884, fue director de varios colegios en Brasil y Uruguay. En Brasil fundó las "Lecturas Católicas en portugués". Fue Superior (Inspector) en Brasil por muchos años, de 1908 a 1925, en donde era conocido con tan solo una palabra: "El Padre". En estos años dio un fuerte impulso a la obra salesiana en el campo



escolástico, en la asistencia a los inmigrantes, en el campo de la evangelización de los indígenas. Después fue Superior de la Casa (Inspectoría) Central de Turín y Visitador de Portugal. Además, fue un músico de valor. Quería mucho a su pueblo, aunque pocas veces lo pudo visitar en los pocos años que vivió en Italia como Superior en la Inspectoría Central. Poco antes de morir, le escribió a su padre: "Todavía tengo mucha esperanza de ir por un tiempo a Lu antes de que el Señor me llame...". Murió en Lisboa el 8 de agosto de 1931. Los padres de don Rota, siendo muy ejemplares, hospedaron a Don Bosco por una noche en su casa

n. **MONS. EVASIO COLLI** (1883-1971), arzobispo de Parma, procedía de Lu (Alejandría, It.). De niño, en brazos de su madre, Evasio recibió una caricia y una bendición de Don Bosco, que estaba de visita en Lu. "*Será un buen sacerdote, y más que un sacerdote*", le dijo el santo a su madre.



Monseñor Colli, uno de los oradores más célebres de su tiempo en Italia, fue un celoso pastor y hombre de confianza de varios Papas. Cuando, inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial, Pío XII le invitó a Roma "porque" -le escribió el Papa- "le necesitamos aquí en el Vaticano", Monseñor Colli respondió: "*Santidad, si me lo impone, obedezco, pero ¿cómo podría abandonar a mi rebaño a la ruina y la miseria en que nos ha sumido la guerra?*" El Papa no insistió y le concedió el título de arzobispo "honoris causa". El Papa Juan XXIII dijo de él: "*Debería*

haber sido Papa él, no yo. Lo tenía todo para ser un gran Papa".



- o. **DON LUIS RINALDI** (1902-1956), hijo de Ernesta Boccalatte y Felipe Rinaldi, también era llamado el "Don Bosco de Boston" por la labor educativa que realizó en la gran ciudad estadounidense. Fue el mismo cardenal-arzobispo de esa gran ciudad americana quien reconoció su nombre cuando en el solemne funeral en la Catedral de Boston, comenzó el elogio de Don Luis diciendo: *"¡El Don Bosco de Boston ha muerto!"*.



p. **MONS. DOMINGO TRISOGLIO** (+1967): un sacerdote romano escribió sobre él en cuanto se enteró de la muerte del sacerdote Lués (de Lu): *"Sacerdote ejemplar y maestro incomparable, Mons. Trisoglio fue para mí una gran ayuda y consuelo en momentos particularmente difíciles durante el período de mis estudios teológicos. Incluso un breve encuentro con él bastaba para tranquilizarme. Un día me dijo: "¿Cómo puedes dudar de que el Señor guía tus pasos? Algún día lo comprenderás mejor, pero debes estar convencido desde este momento". Lo comprendí el día en que fui ordenado sacerdote, meta que no habría alcanzado sin el apoyo moral de Monseñor, que fue para mí un padre querido y un maestro incomparable"*.

q. **MONS. MARIO CAGNA** (1911-1986)

Hijo de Giuseppe y Malvina Colli, fue ordenado sacerdote el 22 de julio de 1934. Se trasladó a Roma para completar sus estudios e inició su carrera diplomática. Ocupó diversos cargos, fue secretario de la Nunciatura Apostólica en Perú, y más tarde de la Nunciatura Apostólica de Italia y, el 22 de noviembre de 1962, el



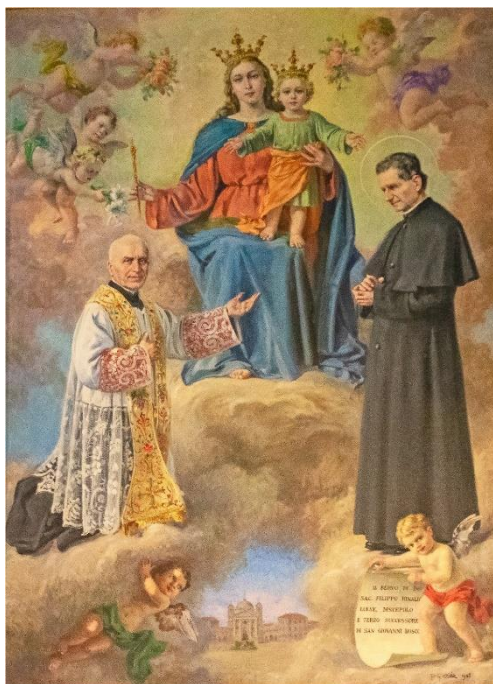
p. Mario se convirtió en arzobispo por disposición del papa Juan XXIII. Siguió otros veintitrés años de trabajo al servicio de la Iglesia como Nuncio Apostólico primero en Japón, luego en Yugoslavia y Austria. Monseñor Cagna estuvo muy implicado en

el despertar y suscitar vocaciones. Siempre tuvo el deseo de ir a ver a los seminaristas para animarlos. Por ejemplo, acudió al seminario menor de Sachsenbrunn (Alemania) y Hollabrunn (Austria), al seminario para vocaciones adultas de Horn (Alemania) y a otros seminarios diocesanos. Luego, hizo un llamamiento especial a las familias: "Que los padres, y especialmente las madres, entreguen a sus hijos al Señor, que los ha llamado al sacerdocio, y colaboren con alegría en el camino de su vocación, sabiendo que así aumentan y profundizan su fecundidad cristiana y eclesial".

6. La Capilla de las Vocaciones



Ya en 1956, en el segundo Convenio de las Vocaciones, se había hablado de una Capilla especial en la Iglesia de Sta. María Nuova (Santa María Nueva) para perpetuar en la memoria todas las vocaciones de Lu, llamándola “Capilla de las Vocaciones”. Alguien había sugerido que se dedicara a María Auxiliadora en



memoria de S. Juan Bosco y de su tercer sucesor, el entonces Siervo de Dios Felipe Rinaldi, Lués (de Lu). Así fue como se colocó en una de las capillas laterales de esta iglesia un gran cuadro representando a Don Bosco y al Siervo de Dios orando ante la Virgen María.

La capilla y el cuadro fueron bendecidos por Don Renato Ziggotti,

Rector Mayor de los Salesianos, presente en el Congreso durante el cual se celebró la conmemoración del centenario de la muerte de Don Felipe Rinaldi. Don Ziggotti dijo con feliz perspicacia: *"Que esta Capilla sea un monumento a todas las vocaciones luesianas de las que el P. Rinaldi es la estrella más resplandeciente"*. Este cuadro se había colocado inicialmente en la Capilla de las Vocaciones, pero, con motivo de la beatificación del beato, se trasladó a una capilla lateral, restituyéndose por tres cuadros pintados por un monje olivetano, p. Abrogio Fumagalli: el principal muestra a Cristo que llama y envía al mundo a los consagrados luesianos, incluyendo al beato, y los dos cuadros en las paredes laterales

que el mismo Don Bosco fue el que despertó vocaciones prósperas en el pueblo; en el de la izquierda, aparece en el medio de una viña, invitando a seguir la llamada de Dios al joven campesino Felipe Rinaldi

Era bien sabido que el Siervo de Dios estaba próximo a la beatificación, por lo que había llegado el momento de arreglar decorosamente aquella Capilla, al mismo tiempo que se proponía de nuevo la idea de dedicarla a perpetuar la memoria de todas las vocaciones de Lu, llamándola "Capilla de las Vocaciones".

Los nombres de todos los de Lu, vivos y difuntos, que se consagraron al servicio del Señor, quedaron así recopilados en un hermoso volumen de pergamino colocado junto al altar. Qué mejor tributo de afectuosa gratitud de Lu a sus hijos e hijas que, con sus vidas y obras, han honrado el nombre de su pueblo en todo el mundo. Tal vez esa Capilla sea la primera en toda la Cristiandad en recordar y honrar las Vocaciones, es decir, en preservar para las generaciones futuras, la memoria de una extraordinaria hueste de almas escogidas de las que Jesús dijo:

“Y cualquiera que haya dejado casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por mi nombre, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna”. (Mt. 19,29)

NOME	ISTITUTO	+
Chierico Luigi Rinaldi	Diocesano	1828
Chierico Cesare Rinaldi	Diocesano	1831
Fratel Nicola Robazza	Scuole cristiane	1859
Suor Benedetta Boccalatte	Figlie della Carità	1862
Suor Delfina Boccalatte	Figlie della Carità	1865
Chierico Cristoforo Rinaldi	Salesiano	1886

Fratel Maurizio Robazza	Scuole Cristiane	1887
Don Cristoforo Borghino	Salesiano	1891
Don Giuseppe Rinaldi	Parroco Diocesano	1892
Don Luigi Rinaldi	Parroco Diocesano	1892
Suor Vincenza Pasino	Salesiana	1893
Suor Luigina Vallese	Salesiana	1893
Chierico Celestino Dealessi	Olivetano	1895
Suor Maria Bisoglio	Salesiana	1895
Suor Maria Demartini	Salesiana	1895
Suor Amedea C Grossetti	Suore di S. Giuseppe – TO	1895
Don Luigi Coggiola	Parroco Diocesano	1900
Chierico Pietro Ribladone	Salesiano	1900
Suor Giuseppina Ribaldone	Salesiana	1900
Fratel Afrodiseo Ceresa	Scuole Cristiane	1902
Don Guglielmo Rinaldi	Salesiano	1903
Suor Luigja Rubassa	Salesiana	1905
Don Camillo Grattarola	Olivetano	1908
Don Cesare Borghino	Parroco Diocesano	1913
Suor Filomena Bozzo	Salesiana	1914
Madre Angela Vallese	Missionaria Salesiana	1914
Chierico Valerio Olivero	Olivetano	1915
Fratel Giustino Capello	Scuole Cristiane	1916
Chierico Costantino Amede	Olivetano	1917
Fratel Adalberto Isola	Scuole Cristiane	1917
CD Giovanni Juli	Salesiano	1918
Don Pietro Demartini	Parroco Diocesano	1918
Fratel Generoso Coggiola	Scuole Cristiane	1919
Suor Maria Vannotti	Cottolengo	1920
Fratel Cosimo Raiteri	Scuole Cristiane	1921
Canonico Giovanni Bozzo	Diocesano	1922
Don Cesare Demartini	Parroco	1922
Don Stefano Capra	Salesiano	1922
Suor Luigina Rinaldi	Salesiana	1922
Canonico Francesco Tento	Diocesano	1923
Chierico Isidoro Ribaldone	Olivetano	1923
Suor Costanza Bosso	Rosminiane	1923
Suor Angela Gualfredo	Salesiana	1923
Suor Carolina Vallese	Salesiana	1923
Fratel Avito Verri	Scuole Cristiane	1924
Chierico Vittorino Grossetti	Olivetano	1924
Suor Maria R Milanese	Salesiana	1925
Fratel Olimpio Bisoglio	Scuole Cristiane	1926
Don Vincenzo Morano	Salesiano	1926
Suor Luigja Ferrero	Salesiana	1927
Suor Antonietta Rinaldi	Salesiana	1928
Chierico Paolo Rinaldi	Salesiano	1929

Suor Venanzia Demartini	Rosminiane	1929
Suor Maria Ferrero	Salesiana	1930
CD Giovanni Coggiola	Salesiano	1931
Beato Don Filippo Rinaldi	Salesiano 3 Successore di D Bosco	1931
Don Pietro Rota	Salesiano	1931
Don Rudesindo Grossetti	Olivetano	1932
Fratel Casimiro Mazzoglio	Scuole Cristiane	1933
Don Giovanni Rinaldi	Salesiano	1935
Don Ludovico Quartero	Parroco	1935
Don Emilio Bosso	Parroco	1937
Sudd. Angelo Ribaldone	Salesiano	1937
Suor Carmela Capra	Salesiana	1937
Suor Rosa Fumia	Salesiana	1937
Fratel Tommaso Boccalatte	Scuole Cristiane	1938
Canonico Evasio Gualfredo	Diocesano	1939
Suor Giuseppina Borghino	Salesiana	1939
Suor Aurelia A. Verri	Fedeli Compagne di Gesù	1939
Canonico Pio Boccalate	Diocesano	1940
Chierico Ernesto Mazzucco	Olivetano	1940
Chierico Alfredo Garlando	Diocesano	1940
Suor Edvige Batetta	Suore di S. Antida	1940
Suor Carmelina Demartini	Salesiana	1940
Don Mario Astori	Salesiano	1941
Suor Diamantina Borghino	Salesiana	1941
Suor Pia Capra	Salesiana	1941
Suor Carolina Rota	Salesiana	1941
Suor Giuseppina Trisoglio	Figlie della Croce	1941
Suor Albina Trisoglio	Ist. Mazzone	1942
Suor Angiolina Demartini	Salesiana	1942
Suor E. Severina Mazzoglio	Suore di S. Giuseppe – TO	1942
Don Pietro Ferrero	Salesiano	1943
Don Valerio Capra	Olivetano	1943
Suor Cristina Gallo	Salesiana	1943
Suor Ercolina Mantelli	Salesiana	1943
Suor Candida Scudo	Salesiana	1943
CD Giuseppe Baldi	Salesiano	1945
Don Pietro Capra	Olivetano	1945
Suor Luigina Demartini	Salesiana	1945
Fratel Niceta Mazzoglio	Scuole Cristiane	1946
Canonico Edoardo Trisolgio	Diocesano	1946
Fratel Severino Isola	Scuole Cristiane	1946
Suor Cecilia Colli	Salesiana	1946
Suor Teresa Colli	Salesiana	1947
Suor Rosina Demartini	Cottolengo	1947
Don Lorenzo Capra	Olivetano	1948
Suor Filomena Rinaldi	Salesiana	1948

Suor Elizabetta Trisoglio	Ist. Buon Pastore	1948
Don Tarcisio Bisoglio	Olivetano	1949
Suor Corinna Gualfredo	Figlie della Carità	1949
Suor Leonilde Quartero	Salesiana	1949
Don Alselmo Rollino	Parroco	1950
Fratel Gioviniario Negri	Scuole Cristiane	1950
Suor Rosina Rota	Salesiana	1950
Suor Angiolina Capra	Cottolengo	1951
Suor Pasqualina Coggiola	Rosminiane	1951
Suor M Francesca Rota	Ist. Buon Pastore	1951
Don Giovanni Demartini	Parroco	1953
Suor Luigina Boccalatte	Salesiana	1953
Suor Giuseppina Capra	Cottolengo	1953
Suor A. M. Isabella Trisoglio	Sacramentine di Torino	1953
Suor Assunta Demartini	Ist. Michel	1954
Suor Luigina Trisoglio	Ist. Michel	1954
Suor Teresa Demartini	Salesiana	1955
Don Cesare Grossetti	Parroco	1956
Don Luigi Rinaldi	Salesiano	1956
Suor Elvira Tento	Ist. S. Giuseppe – Lu	1956
Fratel Afrodizio Trisoglio	Scuole Cristiane	1957
CD Carlo Dealessi	Salesiano	1957
Don Giusto Gualfredo	Olivetano	1957
Suor Angela Boccalatte	Salesiana	1957
Suor Luigina Capra	Salesiana	1957
Suor Celeste Cavagna	Rosminiane	1957
Suor Vita Trisoglio	Rosminiane	1957
Don Giovanni Capra	Olivetano	1958
Fratel Antonio Olivero	Olivetano	1958
Suor Clelia Capello	Francescane Angeline	1959
Suor Claudina Demartini	Cottolengo	1959
Fratel Celestino Astorri	Scuole Cristiane	1960
Suor Maria Rinaldi	Salesiana	1960
Suor Genoeffa Signorino	Cottolengo	1960
Don Giovanni Boccalatte	Salesiano	1961
Don Luigi Borghino	Salesiano	1961
Monsignor Oreste Boltri	Diocesano	1961
Suor Rosa Trisoglio	Ist. Mazzone	1961
Fratel Agapito Proi	Scuole Cristiane	1962
Fratel Costanzo Scudo	Scuole Cristiane	1962
Suor Alessandrina Capra	Ist. Buon Pastore	1962
Suor Secondina Colli	Salesiana	1962
Suor Angela Rota	Salesiana	1962
Monsignor Cesare Rinaldi	Salesiano	1963
Suor Anna Franc Dealessi	Clarissa	1963
Suor Luigia Borghino	Salesiana	1964

Suor Carmelina Capra	Salesiana	1964
Suor Giuseppina Viale	Ist. Mazzone	1964
Fratel Martino Rota	Scuole Cristiane	1965
Suor Carolina Amede	Salesiana	1965
Padre Sebastiano Capra	Domenicano	1965
Don Luigi Bosso	Diocesano	1965
Suor Maria Capra	Salesiana	1965
Suor Palmira Cattana	Salesiana	1965
Suor Concetta Demartini	Salesiana	1965
Suor Teresina Trisoglio	Ist. Mazzone	1965
Suor Giuseppina Volpi	Salesiana	1965
Don Luigi Ribaldone	Salesiano	1966
Fratel Luigi Ferrero	Marianista	1966
Suor Giuseppina Rinaldi	Salesiana	1966
Mons. Domenico Trisoglio	Diocesano - Biblista	1967
Fratel Emanuele Mazzucco	Olivetano	1967
Suor Benvenuta Boccalatte	Suore di S. Giuseppe – TO	1967
Suor Mina Demartini	Salesiana	1967
Suor Maria Giacinta	Figlie della Misericordia	1967
Suor Angela Mazzoglio	Domenicana	1967
Suor Teresa C. Rota	Salesiana	1967
Fratel Edoardo Milanese	Scuole Cristiane	1968
Don Valerio Rinaldi	Camilliano	1968
Suor M. Teresa Raiteri	Ist. Buon Pastore	1968
Suor F. Teresina Boccalatte	Suore di S. Giuseppe – TO	1969
Suor M. Giuseppina Capra	Ist. Buon Pastore	1969
Suor Palmira Capra	Fedeli Compagne di Gesù	1969
Suor Teresina Pasquarelli	Salesiana	1969
Suor M. Giuseppina Tento	Sacramentine di Vigevano	1969
Fratel Mario Grattarola	Marianista	1970
Suor Maria Amede	Salesiana	1970
Suor Vincenza Cagna	Suore di S. Antida	1970
Suor Zoe Gherzi	Suore di S. Antida	1970
Suor Giuseppina Rogna	Salesiana	1970
Don Giuseppe Garlando	Vincenziano	1971
S. E. Evasio Colli	Archivescovo di Parma	1971
Fratel Amerigo Gherzi	Scuole Cristiane	1971
Suor Adele Borghino	Salesiana	1971
Suor M. Carla Coggiola	Rosminiane	1971
Fratel Dino Bisoglio	Scuole Cristiane	1972
Don Giuseppe Trisoglio	Salesiano	1972
Suor Ida Astorri	Salesiana	1972
Suor Alfonsa Cagna	Suore di S. Antida	1972
Suor Celsa Tento	Rosminiane	1972
Don Marcellino Amede	Olivetano	1973
Suor Angela Ricaldone	Figlia della Carità	1973

Don Natale Avalle	Salesiano	1974
Monsignor Leandro Rota	Parroco	1974
Don Ermete Cagna	Diocesano	1974
Suor Cecilia Demartini	Salesiana	1974
Suor Elena Metti	Ist. Michel	1974
Suor Maria Morano	Salesiana	1974
Suor Luigina Trisoglio	Salesiana	1974
Suor Angela Dealessi	Salesiana	1975
Don Evasio Morano	Salesiano	1975
Don Romualdo Capra	Parroco	1976
Padre Pietro Capra	Camilliano	1976
Suor Anna De Martini	Salesiana	1976
Suor Adelina Tento	Camilliana	1976
Suor Albina Trisoglio	Salesiana	1977
Don Amanzio Cagna	Parroco	1977
Fratel Adolfo Grattarola	Marianista	1977
Suor Basilla Coggiola	Rosminiane	1977
Fratel Francesco Gherzi	Scuole Cristiane	1978
Fratel G. b. Lassalle Rota	Scuole Cristiane	1978
CD Attilio Ribaldone	Salesiano	1978
Suor Piera Colli	Rosminiane	1978
Suor Rosina Degiovanni	Figlia della Carità	1978
Suor Concetta Gherzi	Ist. Michel	1979
Fratel Giovanni Rota	Scuole Cristiane	1980
Suor Santina Capra	Ist. Mazzone	1980
Suor Michelina Coggiola	Suore Immacolatine – AL	1980
Suor Virginia Demartini	Salesiana	1980
Suor Elena Gherzi	Salesiana	1980
Don Lorenzo Demartini	Giuseppino	1981
Don Stefano Bellatorre	Olivetano	1981
Suor Maddalena Rota	Suore Orsoline	1982
Don Eugenio De Martini	Salesiano	1982
Don Eugenio Mazzoglio	Salesiano	1982
Fratel Luigi Dealessi	Scuole Cristiane	1982
Suor Maria Calcia	Salesiana	1982
Suor Santina Ferrero	Salesiana	1982
Don Felice Bosso	Salesiano	1983
Padre Felice Gherzi	Camilliano	1983
Don Pietro Rinaldi	Salesiano	1983
Suor Stefanina Isola	Rosminiane	1983
Suor Maria L Rinaldi	Salesiana	1983
Fratel Faustino Gherzi	Scuole Cristiane	1984
Suor Laura Borghino	Suore di S. Antida	1984
Suor Ines A Grossetti	Figlia della Carità	1985
Suor Erminia Gualfredo	Figlia della Carità	1985
Suor Pia Mazzoglio	Domenicana	1985

S. E. Mario Cagna	Archivescovo Nunzio Apostolico	1986
Don Pietro Casalone	Diocesano	1986
Suor Leonina Trisoglio	Rosminiane	1986
Don Luigi Rinaldi	Camilliano	1987
Suor Filomena Boccalatte	Ist. Mazzone	1987
Suor M. Eugenia Capra	Salesiana	1987
Suor Delfina Trisoglio	Salesiana	1987
Don Guido Tento	Salesiano	1988
Canonico Giuseppe Rota	Diocesano	1989
Don Ramiro Capra		1989
Padre Vincenzo Poggio	Camilliano	1989
Fratel Mario Rogna	Scuole Cristiane	1990
Padre Romualdo Rota	Passionista	1991
Monsignor Antonio Demartini	Parroco -AL	1992
Don Giuseppe Rinaldi	Salesiano	1992
Fratel Ismaele Quartero	Marianista	1993
Suor Giuseppina Morano	Salesiana	1993
Suor Rosina Ribaldone	Salesiana	1993
CD Giuseppe Colli	Salesiano	1994
Fratel Giovannino Verri	Scuole Cristiane	1995
CD Federico Rogna	Salesiano	1995
Suor Maria Capra	Salesiana	1995
Suor Velia Scudo	Salesiana	1995
Padre Cesare Demartini	Marianista	1996
Don Cesare Meda	Parroco – PR di Castellina	1999
Suor Teresa Forni	Salesiana	2000
Don Mario Meda	Parroco	2001
Suor Angela Demartini	Salesiana	2002
Suor Celestina Ribaldone	Salesiana	2003
Don Valerio Cattana	Abate Olivetano – Seregno	2005
Don Secondo Debernardi	Salesiano	2008
Don Albino Demartini	Salesiano	2014
Suor Leonilde Arrobbio	Suor di S. Antida	
Fratel Amanzio Barbano	Scuole Cristiane	
Don Giulio Bersano	Salesiano	
Fratel Gian Franco Bisoglio	S. Famiglia	
Monsignor Pietro Bisoglio	Diocesano	
Suor Lella Boccalatte	Salesiana	
Padre Angelo Borghino	Cappuccino	
Suor M. Rita Borghino	Salesiana	
Suor Savina Borghino	Salesiana	
Don Camillo Bosso	Diocesano	
Don Giovanni Bosso	Parroco	
Suor Secondina Bosso	Salesiana	
Fratel Pierino Cagna	Marianista	
Don Angelo Capello	Salesiano	

Volontaria Teresina I.	Capello Volontarie di Don Bosco
Suor Elda Capra	Salesiana
Fratel Ernesto Capra	Scuole Cristiane
Suor Giuseppina Capra	Salesiana
Fratel Guglielmo Capra	S. Famiglia
Don Teodoro Capra	Olivetano
Suor Valeria Capra	Salesiana
Suor Francesca Casalone	Salesiana
Don Evasio Castellaro	Orionista
Suor Luigina Castelli	Salesiana
Fratel Virgilio Castelli	S. Famiglia
Suor Liduina Coggiola	Rosminiana
Suor M. Raffaella Coggiola	Rosminiana
Monsignor Pierino Colli	Diocesano – PR
Don Carlo Dealessi	Parroco
Fratel Filippo Dealessi	Scuole Cristiane
Suor Valerica Degiovanni	Suore di S. Giuseppe – TO
Suor Anna Demartini	Salesiana
Padre Carlo A. Demartini	Domenicano
Suor Giuseppina Demartini	Salesiana
Fratel Luigi Demartini	Marianista
Padre Pierino Demartini	Marianista
Fratel Pierino Ferrero	Marianista
Suor Angela Garlando	Piccole Figlie del S. Cuore
Don Giovanni Garlando	Salesiano
Don Valerio Garlando	Diocesano - missionario
Fratel Giovanni Ginepro	Marianista
Don Carlo Grattarola	Parroco
Don Carlo Grossetti	Parroco
Suor Maria Mazzoglio	Salesiana
Suor Giuseppina Milanese	Salesiana
Suor Teresa Morano	Ist. Mazzone
Don Carlo Novelli	Salesiano
CD Carlo Poggio	Salesiano
Don Luigi Prada	Parroco – M
Suor Ernesta Proi	Suore di S. Giuseppe – TO
Fratel Felice Proi	Scuole Cristiane
Fratel Maurizio Proi	Scuole Cristiane
Suor Delfina Pugno	Salesiana
Fratel Carlo Quartero	Scuole Cristiane
Suor Albina Ribaldone	Salesiana
Suor Filomena Rinaldi	Salesiana
Suor Mary Rinaldi	Salesiana
Suor Clelia Rota	Salesiana
Suor M. Teresa Rota	Salesiana
Don Pietro Rota	Salesiano

Suor Teresina Rota	Ist. Mazzone
Suor Clementina Scagliotti	Domenicana
Suor Camilla Scotto	Suor di S. Anna
Fratel Camillo Scudo	Scuole Cristiane
Suor Noemi Scudo	Ist. Mazzone
Suor M. Benilde Tento	Domenicana
Don Albino Tizzani	Parroco
Padre Ireneo Angelo Tizzani	Passionista Missionario in Africa e Argentina
Padre Oreste Tizziani	Parr. Miss
Suor Carmelina Trisoglio	Salesiana
Suor Elena Trisoglio	Ist. Mazzone
Fratel Enrico Trisoglio	Scuole Cristiane
Fratel Iginio Trisoglio	Scuole Cristiane
Suor Pierina Trisoglio	Salesiana
Fratel Piero Trisoglio	Marianista
Fratel Valerio Trisoglio	Scuole Cristiane
Suor Albina Vannotti	Cottolengo
Don Angelo Verri	Diocesano
Don Pier Giorgio Verri	Salesiano

7. Convenios de las Vocaciones de Lu

1ª Convenio de 1946

Fue sin duda el Convenio más festivo y suntuoso por el número de participantes, 190, y por el entusiasmo suscitado por la novedad y excepcionalidad del acontecimiento. Cuando se celebró el primer Convenio, había 235 Vocaciones de Lu vivas, de las cuales 123 eran sacerdotes y religiosos y 112 religiosas. La mayoría de los congresistas eran todavía relativamente jóvenes y de mediana edad. Eran los frutos del maravilloso florecimiento de las vocaciones de Lu en las primeras décadas del siglo. Se decía que si todas las "vocaciones de Lu vivas" esparcidas por el mundo hubieran estado presentes en esta conferencia, el número de congresistas habría superado los trescientos. El

pueblo tenía entonces una población de unos 2.900 habitantes.



Procesión durante el 1º Convenio de las Vocaciones de
Lu Monferrato - 1946 - Plaza San Valerio

2º Convenio 1956

En 1956, había 232 vocaciones vivas sobre una población de 2500 personas. En el Convenio participaron 190. En esa ocasión se celebró el centenario del nacimiento del Siervo de Dios Don Felipe Rinaldi, tercer sucesor de Don Bosco, una de las más grandes vocaciones de Lu. En este 2º Convenio se empezó a hablar de una Capilla especial para las Vocaciones en la Iglesia de Santa María Nueva.

3º Convenio 1966

En 1966 había 200 vocaciones vivas, 118 sacerdotes y religiosos y 82 religiosas. El pueblo tenía unos 2.000 habitantes.

Participaron 150 congresistas.

4° Convenio 1976

En 1976, había 141 vocaciones vivas en una población de 1.700 habitantes. El Convenio contó con 125 participantes. En esta ocasión se conmemoraba el primer centenario de la llegada de las Hermanas Salesianas a Lu enviadas por Don Bosco para dirigir un jardín de infantes y el oratorio.



Sacerdotes y Religiosos de I II- IV Convenio de las Vocaciones 1976

5° Convenio 1986

En 1986 había 107 vocaciones vivas de una población de 1.470 personas. Se calcula que hubo un centenar de participantes en el V Convenio. El obispo Mons. Carlo Cavalla saludó a los congresistas de la siguiente manera:

"...Esperamos que este congreso sirva para que cada persona perciba el sentido vocacional de la vida, la importancia de buscar y hacer la voluntad de Dios, de redescubrir y realizar el plan de

Dios. Creo que cada uno de vosotros considere la comunidad de Lu como su primera ‘casa de formación’. En Lu habéis descubierto la dimensión del amor que construye la Iglesia. En Lu habéis ensanchado vuestro corazón sobre el mundo. En esta atmósfera de Iglesia viva, vuestra vocación específica se iluminó cada vez más. Fue así en el pasado, lo sigue siendo aún hoy. Vuestra presencia en el Convenio garantiza que pueda seguir siéndolo el día de mañana. El misterio de la llamada de Dios se hace presente allí donde la Iglesia se deja fecundar por el Espíritu".



Los Convenios vocacionales posteriores han seguido celebrándose cada 10 años.

8. Mapa del pueblo



LUGARES para VISITAR:

- IGLESIA PARROQUIAL SANTA MARIA NUEVA

Plaza San Valerio

Esta es la iglesia donde las madres solían reunirse para rezar por la vocación de sus hijos.

Aquí hay varias capillas, entre ellas la Capilla del Crucifijo y la Capilla de las Vocaciones de Lu, inaugurada el 28/08/1988 por el p. Pier Giorgio Verri, de la cual se hablaba en 1956.



La Capilla salesiana (ex Capilla Virgen de los Dolores), con un cuadro de Paolo Giovanni Crida (1957) que representa María Auxiliadora con el Niño, Don Filippo Rinaldi y Don Bosco; la Capilla del Santísimo Sacramento, restaurada por los hijos de Filippo Rinaldi, bisnieto del Beato.

En la iglesia puede venerarse una estatua de María Auxiliadora, comisionada por el beato Felipe.



La cripta de San Valerio correspondería a la antigua iglesia de San Pedro, erigida dentro del castrum señorial, probablemente a principios del siglo XI, ya que, según una antigua tradición, el apóstol Pedro se detuvo en Lu durante su viaje con destino a la Galia. Los habitantes de Lu han mantenido esta tradición que vincula a San Pedro con su pueblo, y han perpetuado su recuerdo en el vitral historiado (San Pedro está representado allí siendo liberado por el ángel de la prisión) sobre la puerta que se abre desde la cripta de San Valerio a la plaza del mismo nombre. El busto de plata y el relicario con los huesos de los brazos del mártir San Valerio se conservan aquí y se llevan periódicamente en procesión. San Valerio, nacido en España, fue obispo de Zaragoza del 290 al 315 y tuvo en San Vicente diácono un coadjutor muy valioso. Durante la persecución del emperador Diocleciano, Valerio y Vicente fueron detenidos, torturados y encarcelados durante

algunos años. Exiliado de España, Valerio fue asesinado por sus perseguidores a campo abierto cerca de Lu.

- CASA NATAL DEL BEATO FELIPE RINALDI

Dirección Calle Provincial 70- cruce con calle Spalto

San Juan Bosco visitó esta casa.

Junto con la instrucción sobre cómo se cultivaba la piedad cristiana en la casa de los Rinaldi. Desde un nicho abierto en la pared del rellano de la escalera, donde se dividía en dos partes, una estatua de la Inmaculada miraba hacia el patio y los niños, de camino a la escuela, se arrodillaban en el



último escalón y rezaban el Ave María. Una vez se pensó en cambiar la estatuilla por otra más bella; pero don Felipe no quiso. Aquella imagen le recordaba muchas cosas queridas, entre ellas ésta. Todas las noches, su madre, llevando a sus hijos a la cama, les hacía detenerse allí y repetir con ella: *Os saludo, oh, María, Os doy mi corazón, no me lo devolváis nunca.*



- CASA NATAL DE MADRE ANGELA VALLESE

Via Mameli, 141

En el hogar de los Vallese, el nacimiento de Angela tras la muerte de un hermanito (el único hijo varón de la familia Vallese) era la alegría de toda la familia, donde la vida se acogía como una bendición tangible de Dios, a pesar de la estrechez de medios



económicos. Toda la riqueza de los Vallese consistía en una pequeña parcela de tierra que permitía a todos vivir con una

dignidad mesurada, desprovista de todo superfluo.



Angela fue bautizada al día siguiente de su nacimiento en la iglesia de San Nazario. Su padre Lorenzo, que sería sacristán de la iglesia durante muchos años, la condujo al antiguo bautisterio de madera, donde recibió los nombres de Ángela, María, Magdalena.

Para la madre María, la preocupación de qué poner en la mesa para alimentar a su familia, cada vez más numerosa, fue una compañera inseparable de muchas etapas de su vida. Siete hijas para dos padres unidos y valientes, un ejemplo vivo de humildad y laboriosidad. Por las tardes, reunidos en el establo a la luz de una lámpara de aceite, rezaban el rosario y sus hijas la acompañaban en la oración según lo permitía su edad.

- CEMENTERIO DI LU

Visitando el CEMENTERIO, se pueden encontrar fácilmente las tumbas y la Capilla de la Familia Rinaldi, varias religiosas de la familia Trisoglio, De Martini, la tumba del obispo Mons. Alejandro Ganora, el Padre Mario Meda y muchas otras vocaciones de Lu.



«En Lu, Dios habla como quizá en otros muchos lugares.

Pero en Lu se responde "sí".

Es un "sí" que cuesta la vida.

Es un adiós a los amores sagrados y nobles, a las comodidades y los consuelos. Es un "sí" que nos concierne a todos, pues a través de ese "sí" Cristo vuelve entre nosotros».

(extraído del diario L'Italia del 8 de septiembre 1946)

Bibliografia utilizzata

DON PIETRO RINALDI, Lu attraverso i secoli

DON PIETRO RINALDI, Ricordi di Famiglia

DON PIETRO RINALDI, 5° Convegno decennale delle vocazioni
luesi

DEAMBROGIO, Le passeggiate autunnali di don Bosco

EUGENIO CERIA, Vita del Servo di Dio Filippo Rinaldi

MARIA VANDA PENNA, Là non ci separeremo più

ALBERTO MELLONI e MAURILLO GUASCO, Un diplomatico
vaticano fra dopoguerra e dialogo - Mons. Mario Cagna.



Instituto Servidoras del Señor y de la Virgen de Matará
Familia Religiosa del Verbo Encarnato



Proyecto 40 horas



El "Proyecto 40 Horas" nació en Argentina entre los miembros de la Tercera Orden del Instituto del Verbo Encarnado. Fue una iniciativa de algunas de las mamás de los religiosos que comenzaron a reunirse en sus casas para rezar y pedir a Dios por la perseverancia y santidad de sus hijos. También para pedir por el aumento de vocaciones para la Familia Religiosa del Verbo Encarnado.

Esta idea surgió del ejemplo de las madres de Lu Monferrato (AL) que, con sus incesantes oraciones, obtuvieron de Dios 323 vocaciones, misioneras en 36 países diferentes.

Todas las personas que deseen pueden unirse al Proyecto 40 Horas dedicando una hora de oración entre los días 14, 15 y 16 de cada mes, pidiendo la perseverancia y santidad de los religiosos y el aumento de las VOCACIONES.

<https://40horas.org>



Servidoras del Señor y la Virgen de Matará
FAMILIA RELIGIOSA DEL VERBO ENCARNADO

